

2007  2013

# 6 años

# libres y en movimiento



Hace ahora 6 años, una amplia red formada por vecinos-as, creadores-as y miembros de diferentes colectivos sociales de la ciudad de Málaga decidimos dar vida a un hermoso edificio abandonado de propiedad municipal y construir juntos-as un Centro Social y Cultural de Gestión Ciudadana. Nació La Casa Invisible.

Ya por entonces eran muchas las voces que venían anunciando la llegada de la crisis y, como suele ser habitual, los-as dirigentes políticos hacían caso omiso. El modelo social, económico y cultural naufragaba en un mar de corrupción, pelotazos, espectáculos, museos y equipamientos vacíos de contenido. Ya por entonces **nos resultaba intolerable la gestión neoliberal del mal gobierno** de nuestra ciudad y su traducción en paro, precariedad, falta de apoyos a los creadores y ausencia de espacios de participación ciudadana. Decidimos, una vez más, **desobedecer e invitar a la ciudadanía malagueña a imaginar una Institución del Común.**

Teníamos muchas dudas, algunas pocas certezas y ante todo una intuición muy fuerte: El llamamiento a los y las invisibles de nuestra ciudad encontraría una respuesta contundente y entre todos-as podríamos hacer de este edificio una experiencia única de gestión comunitaria y un pulmón de creatividad y democracia. Apelábamos al **deseo de la multitud**, a la **potencia de la cooperación** y a la **inteligencia colectiva** para nombrar esa confianza en la capacidad que tienen nuestras comunidades para desarrollar una gestión común de lo común. No nos equivocamos.

**Apostamos por la cultura libre** y decidimos abrir de par en par las puertas de la casa a las propuestas e iniciativas de aquellos-as creadores-as invisibles tantas veces ninguneadas por el mercado y las administraciones. Han sido literalmente miles las actividades, propuestas y experimentaciones culturales que hemos acogido en todas sus expresiones (música, teatro, danza, artes plásticas, cultura A/V, tecnología, literatura, etc) produciendo un ambiente de libertad creativa que daba por buena esa máxima de la cultura hacker que tanto nos gusta: compartir es bueno.

**Apostamos por la organización, la participación y el empoderamiento ciudadano** y conseguimos que La Invisible sea el principal cuartel de operaciones de la rebeldía malagueña, acogiendo a centenares de colectivos y proyectos sociales e impulsando y participando de los importantes **procesos de movilización y construcción de alternativas** que se han desarrollado en nuestra ciudad y en nuestro país. Hemos querido apoyar con toda la infraestructura, los saberes y la energía posible procesos de autoorganización y empoderamiento porque sabemos que en ello se juega la única posibilidad de transformar esta realidad marcada por la precariedad y el mal gobierno en una sociedad justa, con derechos y democracia real.

**Apostamos por la Gestión Ciudadana** como forma de nombrar un estatuto que señale la inteligencia, la generosidad y las capacidades que tiene la sociedad para gestionar bienes y equipamientos públicos. La Invisible se ha transformado en el espacio sociocultural más dinámico de la ciudad sostenido en la cooperación y el trabajo colaborativo, sin depender de favores institucionales ni de los designios del mercado. Si bien de forma aún precaria e incipiente, hemos apostado por la creación de una economía solidaria y el apoyo de **emprendimientos cooperativos** que habitan la casa y que van desde una cafetería, una librería, una oficina de proyectos hasta la producción de cerveza artesana.

**Apostamos por hacer de éste un proyecto irreversible** y abrimos un largo y conflictivo proceso de diálogo con las instituciones públicas que, sostenido en amplias alianzas y un masivo apoyo ciudadano, concluyó con la firma de un acuerdo en enero de 2011 – el Protocolo de Intenciones – que garantizaba la continuidad del proyecto con plena autonomía y en el que participaron el Ayuntamiento, la Diputación, la Junta de Andalucía y el Museo Reina Sofía. Han pasado ya dos años y el Ayuntamiento ha incumplido sus compromisos y si bien La Invisible está más consolidada que nunca, seguimos exigiendo el cumplimiento de los acuerdos.

**Estos seis años de La Casa Invisible son una demostración de potencia** que señalan la posibilidad de transformar las pasiones tristes de la crisis -impotencia, miedo, resignación- en las pasiones alegres de lo común. Nos gustaría invitaros a que viváis estos seis años como una **gran victoria ciudadana** de la cual hemos participado todos-as los-as que, de uno u otro modo, cooperamos bajo su techo. Seguimos confiando plenamente en esa potencia, y por eso auguramos muchos años más de intensidad para La Invisible.

Han sido 6 años, 2.190 días inolvidables.

Hemos vivido 6 años libres y en movimiento.

6 años son sólo el comienzo.

Gracias invisibles.

La Casa Invisible,  
Marzo 2013

 **la invisible**  
centro social y cultural de gestión ciudadana